

*MARÍA JESÚS FERNÁNDEZ CORDERO*

JUAN DE ÁVILA  
(1499?-1569)

*Tiempo, vida y espiritualidad*

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MMXVII

## ÍNDICE GENERAL

	<i>Págs.</i>
PRESENTACIÓN .....	XIII
INTRODUCCIÓN: <b>La imagen de Juan de Ávila, entre hagiografía e historia</b> .....	XIX
1. La <i>Vida</i> escrita por Fray Luis de Granada .....	XIX
2. La hagiografía barroca: Muñoz y Oddi .....	XXXI
3. Beatificación (1894), hagiografía e ideología.....	XLV
4. La utilización ideológica de la hagiografía y los inicios de la investigación histórica.....	LII
5. Sala Balust: la recuperación de la figura histórica de Juan de Ávila .....	LXII
6. Canonización (1970) en tiempos de cambio.....	LXVI
7. De la Canonización al Doctorado.....	LXXIV
8. El Doctorado (2012) y las recientes perspectivas.....	LXXXV
SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	XCX

### JUAN DE ÁVILA (1499?-1569)

CAPÍTULO I. <b>Su tiempo</b> .....	3
I. <i>De los Reyes Católicos a Felipe II</i> .....	8
1. Los tiempos de infancia y juventud .....	8
2. Los tiempos de madurez.....	14
3. Los tiempos del otoño de la vida .....	20
II. <i>En la Iglesia universal: necesidad de reforma y tiempos conciliares</i> .....	27
CAPÍTULO II. <b>Sus raíces</b> .....	39
I. <i>Su villa natal: Almodóvar del Campo</i> .....	39
II. <i>Su familia: la cuestión del origen converso</i> .....	51
III. <i>Su formación</i> .....	67
1. En la Universidad de Salamanca .....	67
2. El llamamiento del Señor .....	72
3. En la Universidad de Alcalá.....	78
IV. <i>El ambiente cultural y religioso</i> .....	91
V. <i>Ordenación sacerdotal y comienzos de su ministerio en Sevilla</i> ....	101

	<i>Págs.</i>
<b>CAPÍTULO III. Sus sufrimientos</b> .....	111
I. <i>El proceso inquisitorial</i> .....	113
1. Su apostolado en Écija .....	113
2. Denunciantes y testigos.....	116
3. El proceso: contexto, acusaciones, defensa.....	118
4. La sentencia .....	133
5. La gracia divina en la cárcel de Sevilla .....	139
II. <i>El Audi, filia en el Índice de libros prohibidos</i> .....	151
1. Los orígenes del <i>Audi, filia</i> .....	154
2. El enigma de la primera edición: Alcalá de Henares, 1556..	157
3. El <i>Audi, filia</i> en el Índice de Valdés .....	166
4. Impacto y reacción. El contexto de la revisión de la obra.	177
5. La edición póstuma: Toledo 1574.....	187
III. <i>Sus enfermedades</i> .....	190
<b>CAPÍTULO IV. Su actividad apostólica</b> .....	197
I. <i>Lugares y personas: predicación y encuentros</i> .....	198
1. Nuevos comienzos en Córdoba: su diócesis .....	198
2. «Mi Granada»: los frutos de sus trabajos .....	209
3. Córdoba. La «escuela sacerdotal» y su irradiación .....	231
4. Montilla y Zafra: relaciones con la nobleza.....	246
II. <i>La fundación de centros educativos: labor social y formación del clero</i> .....	271
1. En la Granada de Gaspar de Ávalos .....	272
2. La universidad de Baeza .....	280
3. Córdoba. La entrada de la Compañía de Jesús en Andalucía.....	299
4. En Jerez de la Frontera .....	305
5. Los colegios menores, escuelas de niños o de «doctrinos»..	308
6. La irradiación de los colegios avilinos en Portugal y Castilla .....	311
III. <i>Consejero de obispos. Su actividad en torno a los concilios</i> .....	317
1. Sin aceptar prelacías .....	317
2. Consejero de Pedro Guerrero, arzobispo de Granada.....	320
3. Consejero de Cristóbal de Rojas y Sandoval, obispo de Córdoba.....	334
4. Relación con Juan de Ribera .....	346
IV. <i>La relación con la Compañía de Jesús</i> .....	351
V. <i>Otros discípulos: en las soledades y los márgenes</i> .....	382
1. Discípulos de vida eremítica. Los orígenes de los basilios en el Tardón.....	383

	<i>Págs.</i>
2. Discípulos en el mundo de la pobreza y la marginación..	391
VI. <i>La comunicación con Teresa de Jesús</i> .....	393
<b>CAPÍTULO V. Su ministerio pastoral</b> .....	419
I. <i>Humanista</i> .....	422
1. Sobre influencias y lecturas.....	422
2. La traducción del <i>Contemptus mundi</i> , labor de un humanista.....	432
3. Al servicio de la sociedad: los ingenios hidráulicos.....	438
II. <i>Predicador del Evangelio</i> .....	443
1. Palabras como saetas encendidas del corazón.....	445
2. Predicar es engendrar.....	452
III. <i>Reformador</i> .....	459
1. El diagnóstico de los males de la Iglesia.....	462
2. La clave de la reforma: formar ministros en los que more la gracia de la virtud de Jesucristo.....	473
3. <i>La reformatio in capite</i> : el papa, los obispos y los concilios provinciales.....	481
4. La reforma del clero: vuelta a la pobreza, formación, santidad.....	499
5. <i>La reformatio in membris</i> : educación, catequesis y atención a los pobres.....	507
6. Ávila, catequista: la <i>Doctrina cristiana que se canta</i> .....	517
7. Reforma de la sociedad: la fuerza transformadora del amor.	524
IV. <i>Guía y maestro espiritual</i> .....	539
1. La necesidad de un guía.....	541
2. Maestro de oración.....	546
3. La discreción de espíritu: <i>Audi, filia</i> y <i>Epistolario</i> .....	566
<b>CAPÍTULO VI. Su teología espiritual</b> .....	591
I. <i>La experiencia de la gracia</i> .....	594
1. El propio conocimiento: cavar en la tierra para edificar sobre roca.....	596
2. El propio conocimiento: <i>miraos como una dádiva de Dios</i> ..	602
3. La articulación del conocimiento de sí y de Dios y sus consecuencias.....	605
4. La gracia, la fe y las obras: problemáticas de la doctrina de la justificación.....	610
II. <i>Jesucristo, único mediador y bien verdadero</i> .....	630
1. Algunas claves de comprensión de la cristología avilista..	632
2. La pasión de Cristo, centro de la mística avilista.....	639

	<u>Págs.</u>
3. <i>Cuando nace, en pesebre; cuando muere, en cruz: el recorrido del Esposo</i> .....	645
4. Jesucristo, Sacerdote y Pastor.....	659
5. La doctrina de las miradas desde la clave de la mediación de Cristo .....	669
6. Nos dio su imagen hermosa .....	689
7. Nos dio su Espíritu vivificador y consolador.....	696
8. La mirada al prójimo: el amor fundado en Cristo y sus consecuencias sociales .....	704
III. <i>La eucaristía, sacramento de amor y unión</i> .....	724
1. La experiencia mística del <i>Sacramento admirable</i> .....	730
2. La eucaristía en la mediación de Jesucristo .....	737
3. Un retablo de las maravillas del Señor .....	744
4. Sacramento de amor y unión.....	752
IV. <i>El sacerdocio en la Iglesia: ungidos para la ofrenda y el servicio...</i>	771
1. <i>Sacerdotes en espíritu</i> por la unción del bautismo.....	773
2. Algunas coordenadas histórico-teológicas de la reflexión avilista sobre el sacerdocio ministerial.....	786
3. El <i>oficio sacerdotal</i> .....	800
4. Los oficios pastorales: curas, confesores, predicadores .....	822
5. Con <i>afecto de padre y madre</i> .....	834
V. <i>Características esenciales de la espiritualidad avilista: pascual, sacerdotal, eucarística y paulina. Una teología mística</i> .....	837
BIBLIOGRAFÍA .....	849
ÍNDICE DE LUGARES.....	891
ÍNDICE DE PERSONAS.....	899

## PRESENTACIÓN

¿Quién fue Juan de Ávila? Conocido en su tiempo como «el Maestro Ávila» y, a una distancia de más de quinientos años de su nacimiento, proclamado Doctor de la Iglesia universal, todavía sigue siendo pertinente esta pregunta. Y no es nada fácil responderla.

Extraordinariamente atrayente para quienes le conocieron y trataron durante su vida, su figura histórica mantiene todavía para nosotros no pocos enigmas. No escribió una autobiografía. Su *Epistolario* fue despojado de nombres, fechas y noticias históricas que hubieran sido preciosas para nosotros. Sabemos que escritos suyos circularon de mano en mano, que de algunos existen varias versiones, que el *Audi, filia* póstumo, además de ser corregido por él, pudo introducir modificaciones de sus discípulos para asegurar su publicación. En general, la fijación de los textos avilistas ofrece problemas a la crítica. No conocemos los documentos originales de su proceso inquisitorial, sino una copia en los archivos vaticanos enviada como elemento del proceso de beatificación. Su vida de predicador itinerante no es fácil de reconstruir; la cronología no es exacta. El riquísimo entramado de relaciones que le caracterizó tampoco está del todo desentrañado ni ha sido estudiado con la merecida profundidad. No existe constancia autobiográfica de algunas de las encrucijadas y opciones que orientaron su vida: las causas, las motivaciones... Sus escritos no son fáciles para la sensibilidad actual, pueden tener varios niveles de lectura y requieren una compenetración con el espíritu avilista que precisa sosiego y profundidad. Las ediciones ac-

tuales no siempre ayudan (a veces los epígrafes contaminan el lenguaje avilista y no siempre reflejan la estructura interna de algunos textos).

Y es que con demasiada facilidad se cree conocerle y haberle comprendido. Del modo superficial con que, con frecuencia, se aborda la lectura de sus obras, derivan, o bien una minusvaloración en sentido comparativo con respecto a quienes son considerados los grandes exponentes de la mística (santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz), o bien una exaltación construida a base de tópicos mil veces repetidos.

Advirtamos de entrada que nuestro estudio no pretende haber logrado este conocimiento y total comprensión; bien al contrario, puede haber afirmaciones que sea preciso corregir en el futuro. Pero nos parecía necesario y hasta urgente ofrecer una obra como la que el lector tiene ahora en sus manos. Tanto su figura histórica como su pensamiento aparecen con frecuencia fuertemente descontextualizados, incluso traídos a nuestro presente, a nuestra mentalidad y lenguaje, en busca de una significatividad inmediata que, así, queda en realidad dañada. Devolver a Juan de Ávila a su tiempo es imprescindible para que diga algo verdaderamente valioso al nuestro. En este sentido, hemos querido incorporar aquí los avances de la historiografía que, desde muchos ámbitos diversos, resitúan y ayudan a reinterpretar su figura histórica más adecuadamente. No ofrecemos la biografía definitiva, como algunas veces se suele pretender, pero sí un acercamiento actualizado. Por otra parte, su teología y espiritualidad apenas es presentada, o muy superficialmente, en las vidas de Juan de Ávila. Como ocurre con las personalidades ricas y grandes en talla humana y espiritual, también él se resiente con la división de disciplinas: los historiadores no son teólogos y los teólogos no son historiadores... Y, además, las presentaciones de índole teológica y espiritual con frecuencia son demasiado genéricas; han sido realizadas muchas de ellas en servicio del reconocimiento

eclesial de Ávila (canonización, doctorado), de modo que han optado por mostrar su transmisión íntegra de la doctrina católica y cuesta descubrir en ellas los perfiles más propios del Maestro, su identidad profunda. Descontextualización y síntesis teológica han difuminado su figura también en este terreno.

Por todo ello, antes de adentrarnos en su tiempo, vida, teología y espiritualidad, nos ha parecido conveniente ofrecer un capítulo introductorio dedicado a *la imagen de Juan de Ávila, entre la hagiografía y la historia*. Desde la primera *Vida* escrita por Fray Luis de Granada en el siglo XVI hasta los trabajos publicados a raíz de su Doctorado en 2012, se ha ido construyendo esa imagen, guiada constantemente por la búsqueda del reconocimiento eclesial de su santidad, primero, y de su doctrina eminente (carisma de sabiduría), después. Este largo recorrido ha favorecido la introducción de modulaciones y acentos propios del pensamiento y de la mentalidad de cada época, con sus concepciones sobre el ministerio sacerdotal e incluso con adherencias ideológicas que han instrumentalizado su figura, de un modo más acusado en los siglos XIX y XX. Al conocer los hitos fundamentales de este itinerario, podemos constatar que la historia ocupa aún poco espacio en comparación con la hagiografía. Y se tiene la impresión de que la identidad de Ávila no se nos desvela del todo, pues se ha pretendido apresarla en esquemas estrechos, a veces en moldes clericales o en perspectivas demasiado excluyentes, que obedecen más al interés de cada momento que al conocimiento profundo de su ser.

Esta conciencia de la dificultad para aprehender quién fue Juan de Ávila nos ha llevado a proceder en nuestro estudio de una manera que podríamos calificar como circular y progresiva: avanzaremos desde lo exterior a lo interior, con la intención de conocer su tiempo y sus circunstancias, sus acciones y dedicaciones y, finalmente, su interioridad y su

espíritu. Muchas veces tendremos la sensación de que Ávila se nos escapa, de que nuestro conocimiento es demasiado indirecto; pero otras muchas descubriremos la fuerza de sus escritos y el aliento que animaba su vida. Si el lector persevera hasta el final, podrá captar ese espíritu que le hizo ser quien fue.

Comenzaremos acercándonos al tiempo que le tocó vivir, *su tiempo*, de cambios y turbulencias. En un arco que va desde final del reinado de los Reyes Católicos al de Felipe II, conectaremos las principales etapas de la vida de Ávila con los acontecimientos de la Monarquía Hispánica y de la Iglesia universal. Intentaremos conocer después *sus raíces*: su tierra, su familia, con la cuestión todavía hoy debatida del origen converso, su formación en las universidades de Salamanca y Alcalá, el ambiente cultural y religioso de esos años, su vocación sacerdotal y los inicios de su ministerio. Muy pronto nos encontraremos con *sus sufrimientos*; puesto que le acompañaron siempre y configuraron su espíritu, hemos agrupado los hechos más relevantes —no los únicos— que simbolizan esta experiencia: su proceso inquisitorial, la prohibición de su tratado espiritual y sus enfermedades en la última etapa de su vida. Haremos después un amplio recorrido por *su actividad apostólica*: los lugares, los encuentros personales, las redes de relación, los discípulos, los esfuerzos y trabajos, las opciones..., lo que configuró su biografía, aunque sin sentirnos constreñidos por el hilo cronológico. Todo esto constituyó su dedicación, su entrega; pero todo ello provenía del modo de entender y vivir *su ministerio pastoral*. Hemos escogido cuatro rasgos de identidad que intentaremos explorar por dentro: Juan de Ávila fue un humanista, faceta esta todavía no valorada en toda su riqueza; lecturas, escritos, inventos..., nos aproximarán este aspecto que nos lo representa como hombre del Renacimiento, que nos proporciona una cierta visión de su humanidad; fue un predicador del evangelio, y en su

modo de entender y vivir este ministerio se nos abre una ventana hacia la interioridad de su acción pastoral y hacia su modo de transmitir a Jesucristo; fue un reformador, que hizo una lectura y un diagnóstico de los males de su tiempo, en la Iglesia y en la sociedad, y que actuó de modo comprometido para transformar la realidad; fue un guía y un maestro espiritual, capaz de iniciar y acompañar procesos, de discernir y de ayudar; su ejercicio del ministerio nunca fue mera actividad, fue un modo de ser, de vivir, de comprender su época y de servir a los demás. Y todo provenía de su más profunda interioridad: *su teología y su espiritualidad*, de modo inseparable, nos revelan quién fue Juan de Ávila; si en él, el propio conocimiento y el conocimiento de Dios se requieren, acercarnos a su modo de mirar a Dios y de mirarse a sí mismo nos permitirá conocerle a él, en alguna medida, más allá de las distancias de nuestras épocas, pero al mismo tiempo respetándolas. Ávila tuvo una intensa experiencia de la gracia, vivió a Jesucristo ante todo como mediador, como Sacerdote y Pastor, aprendió de su mirada a mirar al prójimo, centró la vida cristiana en la eucaristía y la experimentó, la pensó y la transmitió con enorme profundidad, y vivió su sacerdocio comprometido con el sacerdocio de los fieles y con «la alteza del oficio sacerdotal» de los ministros. Desentrañar todo esto, que constituye lo más central de su existencia —aunque se pudieran añadir aspectos a los que aquí hemos tenido que renunciar— nos permitirá conocer mejor a Juan de Ávila. ¿Quién fue Juan de Ávila? Seguirá siendo en alguna medida un enigma, como consecuencia de las cuestiones no desentrañadas de su biografía; pero, en alguna otra medida, habremos podido tocar algo de su ser.